

# La teoría de las hazañas escudo: una hipótesis diferente sobre la psicosis y el contenido de los delirios

**The shield feats theory:  
a different hypothesis concerning the psychosis  
and the content of delusions**

**Martín Ross**

**Resumen.** Esta teoría, basada en constructos latinoamericanos, clasifica las creencias delirantes en términos de “*auto-engaños de hazañas*” (grandiosidad, erotomanía, posesión) y “*auto-engaños de hazañas escudo*” (persecución, celotipia, hipocondría, etc). Las *hazañas escudo* serían conductas ego-defensivas que se realizan para marcar un precedente que amortigüe el impacto en el orgullo y en el prestigio social que podría generar un hecho futuro vergonzoso. Una de las más importantes hazañas escudo sería la hazaña escudo pesimista de “darse cuenta”, cuando la anticipación de una futura derrota operaría como un crédito a favor para soportar mejor su golpe. Se esgrime que la epidemiología de los factores ambientales de la esquizofrenia resulta coherente con las predicciones de la teoría. Se revisa el caso Aimée, sugiriendo que las hazañas escudo podrían explicar mejor el contenido de los delirios de la paciente de Lacan.

**Palabras clave:** psicosis, delirios, psicología del yo, esquizofrenia

**Abstract.** This theory, based on Latin-American constructs, classify delusional beliefs in terms of “self-deceptions of feats” (grandiosity, erotomania, possession) and “self-deceptions of shield feats” (persecution, jealousy, somatoform). The shield feats would be ego-defensive behaviors that are created to make precedent a cushion on the impact on pride and social prestige that make a possible future that causes much fear for their shameful character. One of the most important shield feats is the shield feat of “awareness” where the anticipation of a future defeat or shameful fact operate as a credit to support the blow. The epidemiology of the environmental factors of schizophrenia is consistent with the predictions of the theory. The Aimée case is re-

viewed, suggesting that the shield feats might better explain the content of Lacan's patient delusions.

**Keywords:** psychosis continuum, delusions, schizophrenia, self-psychology

## Introducción

**E**n este trabajo se presenta la “Teoría de las Hazañas Escudo”: un modelo psicológico sobre la psicosis, los delirios y otros desórdenes. Las hazañas escudo, permítanme asumir, son mecanismos psicológicos que se encuentran en la población toda y que, cuando se desencadenan con inusual virulencia, dan lugar a los fenómenos que usualmente resultan suficientes para justificar el diagnóstico de psicosis.

Por ello, esta teoría se incluye dentro del canal común del *Modelo de la Psicosis como Continuo*: el cual implica plantear que la psicosis sería el extremo de máxima intensidad de un conjunto de fenómenos que se darían, con mayor o menor frecuencia, en la población no clínica (para una meta-revisión de las investigaciones que avalan el modelo de la psicosis como continuo, ver Van Os et al., 2009).

Es problemático esto para el discurso médico que necesita de la tranquilidad del rótulo, lo sé. Pero no debería una teoría ser funcional a un discurso, sino tratar de ayudar a comprender y en este sentido, el rótulo, además, dificulta la empatía y la escucha. El rótulo genera estereotipos y una aproximación teórica sin rótulos resulta más eficaz para acercarse a la singularidad de cada persona.

La Teoría de las Hazañas Escudo se inscribe en el programa de investigación que se interesa por las emociones causadas por “hazañas” y “anti-hazañas”. Este tipo de trabajos se pueden ver en recientes publicaciones de universidades latinoamericanas.

Para estos autores, entonces, las *hazañas* serían circunstancias, méritos, virtudes, éxitos, que tendrían dos principales efectos: a) le dan la oportunidad a la persona de sentirse orgullosa de sí misma; y b) le proporcionan prestigio social (Bayas Mesa 2014; Barreto Heras, 2015; Acevedo Moreno, Gutiérrez, y Noreña Tamayo, 2016; Arbeláez Urquiza, 2016). Las *anti-hazañas* serían, en cambio, situaciones que provocan que el individuo se avergüence, se sienta menos valioso, se auto-desprecie y le quitan también su prestigio social (Lopez Torres, 2015; Legani, Bobadilla, Cremona, 2015; Acevedo et al, 2016).

La manera de detectar una “*hazaña*” en la vida cotidiana consiste en ver si algo provoca “orgullo” o, específicamente, deseo de “*hacer alarde*” o “*presumir*” (López Torres, 2015). Al respecto, según esta corriente, un ejercicio para subir la autoestima consistiría, por ejemplo, en dibujar un árbol

donde en el tronco se escribiría el nombre, en la raíz las habilidades que se cree poseer y en cada rama estarían los logros (Polo González, 2016).

Por ello, al referirnos al interés por “hazañas” y “anti-hazañas”, hablamos de una construcción autóctona latinoamericana. Su presencia mayor en publicaciones de estos países, quizá sea un signo de que puede ser más cercana a estas culturas y más eficaz para contribuir a comprender la singularidad de quienes están traspasados por estas culturas (ver, al respecto, lo señalado por Pavón-Cuéllar, 2015; Capella y Andrade, 2017).

Presentados estos constructos, entonces, puede darse una primera definición del mecanismo psicológico núcleo de este modelo teórico sobre la psicosis y los delirios.

La *hazaña escudo* vendría a ser una conducta que se realiza para generar un antecedente que servirá para soportar mejor una temida futura *anti-hazaña*.

Cuando la futura anti-hazaña –posible, pero no inevitable, quizá ni siquiera probable– tiene una potencia demasiado fuerte para destruir el yo y destruir el prestigio social, se hace intolerable y el sujeto necesita ir equipado hacia ese futuro con hechos anteriores que lo ayuden a soportarla.

Para entender de qué hablamos con “hazañas escudo”, puede presentarse un ejemplo muy ilustrativo sobre la hazaña escudo de “intentar fracasar”. En una carrera, uno de los participantes se siente más lento que los demás. Cree que va a perder (futura anti-hazaña) y que ello perjudicará su propia forma de verse (anti-hazaña destruyendo orgullo) y también lo perjudicará delante de la mirada de los espectadores de la carrera (anti-hazaña destruyendo prestigio social). Como esta futura derrota se hace intolerable, idea un mecanismo: “*intentar perder*”. Mientras que todos los otros corredores se esfuerzan para llegar primero y “ganar” la carrera, este corredor, en cambio, camina con la mano en el bolsillo y gesto despectivo (hazaña escudo). Todos corren con toda su fuerza para “ganar”, pero este participante camina para “perder”. Cuando finalmente pierde la carrera, le puede decir a los espectadores “*No me importaba perder, ¿No vieron que yo caminaba mientras que los otros corrían?*” (hazaña escudo protegiendo prestigio social) y se puede decir a sí mismo “*Ya sabía que esto iba a pasar y no me importó, yo caminé*” (hazaña escudo protegiendo orgullo).

Este tipo de mecanismo psicológico lo puede comprobar cualquiera que vaya a jugar seguido al fútbol 5. Cuando los partidos son parejos, los jugadores se esfuerzan por “ganar”. En cambio, cuando hay una diferencia muy grande, cuando uno de los equipos es muy posible que pierda, algunos jugadores de ese equipo entonces se dedican a “intentar perder”. En muestras de mal humor tiran la pelota afuera, dejan de correr, hacen cualquier cosa para expresar el mensaje “*no me importa perder, miren es-*

to". Cuando finalmente pierden (anti-hazaña), de alguna manera se sienten protegidos en su orgullo por la conducta anterior (hazaña escudo) que es un hecho concreto que sirve para mostrar que no está comprometido su auto-concepto por el resultado.

Por lo tanto, la teoría de las hazañas escudo se une al grupo de teorías que explican o refieren a las llamadas *estrategias ego-protectoras* –con puntos de conexión con ellas–; pero se justifica porque sale del plano en que estas operan y va a otro terreno al proponer que este tipo de mecanismos explicaría el contenido y razón de ser de los delirios.

### **Las dos hazañas escudo más importantes: “intentar fracasar” y “darse cuenta”**

#### *La hazaña escudo de “intentar perder”*

Estaría representada por la imagen de la carrera donde el corredor camina, pero podría darse bajo distintas formas.

Pensemos, por ejemplo, en una persona que tuviera mucho miedo de fracasar en las relaciones sociales (anti-hazaña). Podría, por ejemplo, desnudarse en el medio de la calle. Entonces obtendría un gran rechazo social por ese acto. Pero, a cambio, podría decir “*No me importaba este rechazo porque, de hecho, yo me desnudé en la calle*”. En cambio, si quisiera cumplir con las normas y fuera rechazado de todas maneras, no tendría cómo proteger su auto-concepto y su prestigio de este resultado.

Buscando si esta hipótesis se ha investigado en la literatura científica, se encuentra que este fenómeno ya ha sido advertido, aunque no presentado de idéntica manera.

Jones y Berglas (1978) presentaron su concepto “*self-handicapping*” para describir un proceso donde la gente protege su imagen de competencia mediante la colocación proactiva de adversidades en algunas tareas específicas. Encontrando o creando impedimentos para tener éxito, la estrategia eficazmente protege la imagen propia de competencia si se fracasa.

A partir de esta propuesta, en todo el mundo se han realizado numerosas investigaciones que corroboraron dicho modelo. Ejemplos típicos de *self-handicapping* incluyen dejar todo para el último momento, tomar alcohol para excusar los fracasos de la vida, la elección de circunstancias que postergan la dedicación o la estratégica reducción del esfuerzo (Jones & Berglas, 1978; Martin, Marsh, & Debus, 2003)

Si *self-handicapping* es una *hazaña escudo* entonces tendrá, como toda hazaña, dos efectos principales: orgullo y prestigio social. Y esto es consistente con lo que los investigadores han encontrado. Se advirtió que a veces *self-handicapping* se realiza como una excusa, pero para la mirada del otro, tal como lo encontraron Kolditz y Arkin (1982) donde los voluntarios realizaban más *self-handicapping* cuando estaban expuestos al juicio ajeno. Y, por ello, lo vincularon a la *administración de impresiones*. Y también hablamos del “*falso self-handicapping*” que sucede con el ejemplo que da Martin (2010) del alumno que estudió muchísimo para el examen pero les dice a sus compañeros que no estudió nada para, si acaso fracasa, proteger su prestigio.

Si bien la hazaña escudo de “intentar perder” no es una excusa, sino una “hazaña” (por ende hay algo de mérito buscado en el hecho, es más como un desafío al fracaso), presenta mucha coherencia con estas investigaciones acerca de *self-handicapping*.

#### *La hazaña escudo pesimista de “darse cuenta”*

Según cuenta el Antiguo Testamento, José, al conseguir adivinar el futuro interpretando los sueños del faraón, obtuvo un gran renombre en Egipto y se ganó los favores del monarca. Max Weber (1964), al señalar ejemplos de líderes carismáticos, menciona, por su parte, entre otros, a los magos, profetas y sacerdotes. Ello es porque, desde tiempos inmemoriales, el “darse cuenta” de un presente inaccesible o de un futuro fue una hazaña de peso; una hazaña capaz de dar grandes proporciones de prestigio social a quienes la realizaban, dotándolos de carisma.

Un ejemplo más local puede ser el mito fundacional inca de los hermanos Ayar, ejemplo de liderazgo carismático sacerdotal a base de estas hazañas mágicas –como en otros lados pueden liderar los guerreros con base a hazañas bélicas. Al respecto, Sanchez Garrafa (2008) observa que, entre los elementos chamánicos que eran de observancia en la iniciación cultural de los soberanos incas, sobresalen, entre otros, la “*producción de mensajes con carácter predictivo profético*”, “*adivinación mediante interpretación de los sueños*”, “*observación del vuelo de las aves*”, entre otros. Conforma un ejemplo más local del importante peso que ha tenido, en distintas tradiciones, la hazaña profética de “*Darse Cuenta*” para darle prestigio social a un individuo, es una hazaña que da tanto prestigio social que puede, incluso, fundamentar una casta privilegiada y una monarquía.

Por lo tanto, poniendo el caso que nuestra reputación fuera a sufrir el golpe de una anti-hazaña muy poderosa (tan poderosa que destruirá para siempre todo prestigio y orgullo personal), el “*Darnos cuenta*” de ello será una compensación anticipada que nos permitirá mejorar el saldo final. Al llegar ese futuro vergonzoso e inadmisibles, podremos decir “*Al menos,*

*me di cuenta*” ofrendando una hazaña anterior (el mérito de haberse anticipado que nos convierte en eficaces magos o chamanes), recolectada en un tiempo anterior, que sirve para soportar mejor el golpe de la anti-hazaña.

Lo aquí planteado es coherente con diversas teorías psicológicas que se interesan por las estrategias ego-protectivas.

El primer antecedente es la “*compensación*” de Adler (1907). El maestro austríaco había observado que si una persona se siente inferior (débil o tiene malformaciones o defectos orgánicos) en un aspecto, tiende, normalmente, a compensar en otro aspecto (Adler, 1907). La hazaña escudo –como la hazaña escudo pesimista de “darse cuenta”- es la compensación que propuso Adler, pero sin embargo en el futuro. Mientras que la compensación de Adler intenta defender el sentimiento de superioridad de un hecho que ha ocurrido en el pasado, la hazaña escudo intenta proteger la autoestima de un hecho que se teme que ocurra en el futuro. Sería una “*compensación anticipada*”.

De acuerdo con Steele (1988), cuando una persona experimenta una evaluación negativa de sí misma en un campo en particular, puede iniciar un proceso de afirmación de la identidad consistente en activar creencias positivas en otra área para, finalmente, llegar a una conclusión global positiva sobre sí misma. En este caso, la *hazaña escudo de darse cuenta* viene a ser el “*crédito a favor*” que ayuda a contrarrestar el golpe de la anti-hazaña, dando por resultado que la evaluación global no resulte tan perturbada. Pongamos que me va a ocurrir una derrota vergonzosa que me va a humillar y reducir mi auto-concepto a las trizas y a exponerme al desprecio de todos, si al menos “*Me doy cuenta*” de que eso ocurrirá, entonces tal mérito perceptivo me ayudará a compensar y a sobrellevar ese amenazante escarnio.

Al verificar si hay disponible evidencia sobre verdad o falsedad de esta hipótesis, la literatura muestra que los investigadores han encontrado un fenómeno muy similar al postulado.

Norem y Cantor (1986a) presentaron su concepto “*pesimismo defensivo*” para describir una estrategia mediante la cual un sujeto tiene bajas expectativas de éxito – a pesar de tener experiencias de éxitos en esa materia o no tener razones de peso para creer que el fracaso va a ocurrir-. Este foco negativo permite a los pesimistas defensivos canalizar su ansiedad (Norem & Cantor, 1986; Martin, Marsh & Debus, 2003) y afrontar el miedo de no alcanzar los resultados esperados (Norem & Cantor, 1986b).

Los autores sostuvieron que el *pesimismo defensivo* puede ser una estrategia para trabajar duro y obtener entonces un mejor resultado (Norem & Cantor, 1986b) Esto suena como una buena explicación con un propósito utilitario: si el pronóstico es pobre, el sujeto hará más y el resul-

tado será mejor. En contraste, la hipótesis de la *hazaña escudo*, como una teoría rival, lo describe no como una estrategia útil para alcanzar los objetivos, sino como un mecanismo para proteger el orgullo y el prestigio que consiste en reservarse el mérito anticipado de “*haberse dado cuenta*” si llega un fracaso demasiado amenazante.

Como la teoría de las hazañas escudo lo podría anticipar, hay investigadores que han concluido que tanto el *self-handicapping* (Jones y Berglas, 1978) como el *pesimismo defensivo* (Norem y Cantor, 1986a) son mecanismos de protección de la auto-valoración (Midgley, & Urda, 2001) y están positivamente asociados a una orientación defensiva del yo (Rodríguez et al., 2004)

En este sentido, más allá de que la teoría de las hazañas escudo es coincidente –en muchas cosas– con estas teorías acerca de estrategias ego-protectoras, como se desarrollará, el aporte fundamental que viene a realizar consiste en permitir conectar todas estas investigaciones con la psicosis y con el contenido de los delirios.

### **La epidemiología de la esquizofrenia y el modelo de la derrota social**

Aunque hay un creciente “sentido común” instalado que dicta que la esquizofrenia sería una enfermedad genética o biológica de nacimiento – “sentido común” que, casualmente, es funcional para la industria farmacéutica–, lo cierto es que la evidencia empírica más dura y fuerte – la de las estadísticas– contradice hasta demoler este reduccionismo.

Al respecto, Selten et al. (2013), interesándose por los factores en común que emergen de la epidemiología de la esquizofrenia, postularon la reciente “hipótesis de la derrota social”. De acuerdo a numerosas investigaciones epidemiológicas que los autores han revisado, los factores ambientales que aumentan la incidencia de esquizofrenia son: infancia urbana; inmigración; uso de drogas; bajo cociente intelectual; pertenecer a minorías estigmatizadas como minorías étnicas o sexuales; el haber padecido traumas infantiles; el ser hijo de inmigrantes (Selten et al., 2013). Todas estas circunstancias, según las estadísticas, aumentan el riesgo de padecer esquizofrenia. Según los autores, estos factores tienen en común el ser compatibles con factores ambientales que aumentan el riesgo de haber sufrido situaciones de “*Derrota Social*”. De esta manera, emerge con fuerza la hipótesis de la *social defeat*: el hilo común que entronca los factores ambientales que aumentan la incidencia esquizofrenia es la “Derrota social” y muchos investigadores ya están trabajando desde este nuevo modelo (ver, por ejemplo, Nierop et al., 2014; Krabbendam et al., 2014; Valmaggia et al., 2015; entre otros).

Es importante mencionar que el fracaso individual quizá es una anti-hazaña muy importante en esta época y en esta cultura. Pero en otras

épocas eran distintas las anti-hazañas relevantes, porque la identificación de qué es una hazaña y qué es una anti-hazaña está influida por los condicionantes socioculturales. Pero aún así, la teoría de la *derrota social* en la esquizofrenia resulta sugestiva para quienes estamos interesados en el papel que juega la defensa del auto-concepto y de la propia reputación en la etiología de la psicosis.

Puede decirse, siguiendo con el discurso de los conceptos latinoamericanos en que se basa este trabajo, que ante las anti-hazañas pasadas (o *derrota social*), se sobre-compensa con hazañas presentes imaginarias. No es tan lejos de lo que observaba Clérambault (1995) sobre las “solteronas” que eran “seres inertes y débiles” que padecían delirios, porque en su época machista la soltería quizá era una condición muy devaluante para una mujer. Una situación presente de anti-hazañas o derrota social se sobre-compensa con hazañas imaginadas.

Hasta aquí vamos bien, pero hay un muy serio problema con esta idea tan intuitiva. La mayoría de los delirios son de contenido desagradable para la persona (persecución, envenenamiento, hipocondría, calumnia, celotipia, etc.). Por lo tanto, apenas una parte de los delirios podrían ser, así, considerados como “delirios de hazañas” (erotomanía, grandiosidad, etc.). Solo una parte muy chica del fenómeno de la psicosis puede ser tan simplistamente descrito como habitar un “alegre mundo de fantasía” (donde se tiene hazañas, se es importante, se tiene prestigio social) para alejarse del triste mundo real (donde se sufrió derrota social, donde se es insignificante). Fracasa esta intuición.

Sin embargo, este camino no se cierra aquí. Se puede darle una oportunidad. Pero, antes de eso, hay que desarrollar un poco mejor el sustento de esta propuesta de los delirios de grandiosidad como “delirios de hazañas”, dentro del citado modelo de la psicosis como continuo.

### **El modelo de la psicosis como continuo. Las 5 vías del autoengaño de alta intensidad**

De acuerdo a perspectivas más clásicas que pretenden trazar una frontera rígida, la psicosis ocurre cuando una persona pierde contacto con la realidad; esto se puede ver en delirios, alucinaciones y lenguaje desorganizado.

En cambio, dentro del *modelo de la psicosis como continuo*, canal en el que la teoría de las hazañas escudo se inscribe, la división de aguas no sería tan tajante y todos podríamos vivenciar fortuitas experiencias psicóticas sin que ello llegue a ser patológico.

En materia de lo que llamamos “hazañas” y “anti-hazañas” todas las personas, en distintas medidas, toman estrategias de auto-engaño que su-

ponen, a escala muy baja, unas pequeñas y no problemáticas formas de ruptura con la realidad.

En particular, eso se puede ver en la vida cotidiana con comportamientos leves tales como “no admitir un error”, pero también el mismo fenómeno se ha encontrado en repetidas investigaciones empíricas rigurosas. Para ello, pueden revisarse los trabajos sobre el “self serving bias” (sesgo de auto-servicio) y los de “self-deception” (auto-engaño). Respecto del primero, se ha advertido experimentalmente un patrón de comportamiento según el cual las personas, ante el éxito, lo explican basado en sus méritos personales; pero, ante el fracaso, tratan de buscar causas exteriores al mismo (para una revisión de estos estudios ver Mezulis et al., 2004), y, en cuanto al auto-engaño, también resulta un fenómeno comprobado en la población no clínica que apunta a mejorar la autoestima (al respecto, un investigador relevante para agrupar estos trabajos es el biólogo Trivers, 2013).

Lo que esta teoría plantea como el *auto-engaño de hazañas de fantasía*, entonces, es compatible con los datos empíricos que suministran las investigaciones sobre “sesgo de auto-servicio” y también aquellas otras relacionadas, directamente, con auto-engaño.

En algunas vertientes del modelo de la psicosis como continuo se habla de la “esquizotipia”. La esquizofrenia sería un extremo patológico dentro de una población más amplia conformada, en su mayoría, por personas “sanas”, pero con personalidad predisponente que podría ser la esquizotipia. La esquizotipia, a su vez, se justificaría biológica y darwinianamente porque otorgaría mayor imaginación y creatividad, siendo esto último adaptativo (ver, al respecto, el trabajo de Nettle, 2001). La teoría de las hazañas escudo tiene buen diálogo con esta hipótesis específica (y con el modelo de la psicosis como continuo en general) y, sin discutirla, reduciría su foco a los determinantes psicológicos, ambientales y socioculturales que posibilitarían, en un supuesto dado, el tránsito de la esquizotipia a la esquizofrenia.

El auto-engaño de hazañas, en baja intensidad, daría lugar a las situaciones que se han reportado como “sesgo de auto-servicio” y, cuando, por condiciones ambientales o biológicas (dejando abiertos y sin contradecir todos estos caminos de investigación genética) –o ambas-, se da con fuerte intensidad, entonces, da ocasión a la producción psicótica.

Ahora bien...poniendo el objetivo de practicar auto-engaño en alta intensidad... ¿Cómo se podría lograrlo? Al responder esta pregunta, surgen las 5 vías del auto-engaño en alta intensidad:

- *Tergiversación de la memoria*. En niveles bajos, esto ocurriría cuando se filtran los recuerdos para proteger el auto-concepto, recordándose menos aquellos contenidos que resultan amenazantes. Hay muchí-

sima evidencia de este tipo de auto-engaño sobre la memoria para proteger el auto-concepto (ver revisión de Ross, 2017). En el polo de máxima intensidad de este tipo de auto-engaño sería la alteración de toda la biografía personal para adoptar una falsa identidad.

- *Alteración de la información de los cinco sentidos.* Sería el caso de las alucinaciones.
- *Alteración de la lógica y del razonamiento.* Aún sin romper la información que suministra la memoria ni la que le reportan los 5 sentidos, una persona podría auto-engañarse si lograra destruir su propia lógica para procesar de manera incorrecta las premisas y poder llegar a las conclusiones equivocadas. Esto, en baja intensidad, sería el caso de los llamados “sesgos” que tanto ha estudiado la psicología cognitiva. No obstante, para auto-engañarse en escala superlativa, la destrucción de la propia lógica debe ser muy grande. En igual sentido, el lenguaje es como una cárcel de lógica que nos fuerza a pensar de una manera razonable. Por lo tanto, el auto-engaño a escala superlativa llevara a romper, de manera dramática, la lógica y la estructura del lenguaje, produciendo, como resultado, un lenguaje desorganizado y/o pensamientos de tipo “bizarros”.
- *Misticismo.* Suponiendo el objetivo de auto-engañarse en alta intensidad si no se rompe con la información de los cinco sentidos, ni tampoco se rompe la memoria y si, además, no se destruye la propia lógica, igual puede lográrselo a través de creer en historias que, por estar en un “más allá” alejado de lo sensible, pueden no estar en contradicción con esta información proveniente sobre el mundo real. El místico puede “creer” en un relato que tenga cierta coherencia (no hay destrucción de la lógica) y que, sin embargo, no contradice la información de sus cinco sentidos, por situarse en el “más allá” de lo paranormal y no perceptible.
- *Mixta.* La quinta vía, que será la más común, será una mezcla de todas –o de algunas– de las anteriores, en distintas proporciones. En el célebre caso Schreber puede verse, por ejemplo, una historia de tipo místico, junto con cierto contenido “bizarro” en la composición de dicha historia.

### **Distintos ejemplos de hazañas escudo como etiología de diversos desórdenes**

Al considerar el fenómeno del auto-engaño de hazañas –máxime el autoengaño de fuerte intensidad-, entonces los mismos hechos que los investigadores han encontrado como *pesimismo defensivo* o como *self-handicapping*, pueden darse con una virulencia mucho mayor y ser la cau-

sa de patologías que usualmente estaban afuera del marco de estos modelos explicativos. Por ende, la teoría de las hazañas escudo conecta las investigaciones sobre estrategias ego-protectoras con los trastornos mentales, ofreciendo esta diferente perspectiva.

Se puede pensar en la hipocondría. Aquí la anti-hazaña temida sería la propia enfermedad que se percibiría como una derrota insoportable, como un error intolerable. La hazaña escudo pesimista de “darse cuenta” consistiría en la certeza de que ya se tiene la enfermedad y, como hazañas escudo adicionales, el sujeto podría ir a distintos médicos a exigir tratamientos. Cuando finalmente se enferme, podrá recordar y decir “*al menos me di cuenta...yo lo sabía*” (hazaña escudo pesimista) ofreciéndose este consuelo y también podrá recordar que fue a muchos médicos (hazaña escudo adicional).

Coherentemente con la hipótesis de la hazaña escudo en la hipocondría, se ha encontrado que la creencia de que se tiene la enfermedad está directamente vinculada con la ansiedad que la idea de enfermedad produce; cuanto más grande es la ansiedad, más fuerte es la creencia (Warwick & Salkovskis, 1990). Sugestivamente con esta hipótesis, también se ha hallado una correlación entre la *hipocondría* y el *self-handicapping* (Smith, Snyder, & Perkins, 1983), aunque los autores interpretan los datos de manera distinta a esta propuesta: para ellos *self-handicapping* correlaciona con hipocondría porque la enfermedad imaginada sería una “excusa” para explicar el bajo rendimiento en la vida.

La hazaña escudo en la hipocondría puede tener también su paralelo en el controversial “*Síndrome de Munchausen*” (Meadow, 1977). La madre falsifica una enfermedad en el niño y, de acuerdo a la teoría que explica el síndrome, lo hace para generar una impresión en los médicos y atraer su atención (Saad, 2010).

La hazaña escudo, como una teoría rival para explicar el síndrome, plantea que, en realidad, la madre experimenta un exagerado miedo de que el niño se enferme de algo serio, en razón de que este riesgo es percibido por ella como una insoportable anti-hazaña personal, debido a su rol de cuidadora y a su responsabilidad. La enfermedad del niño sería una anti-hazaña capaz de infundir derrota y culpa en tan altas graduaciones que se hace insoportable. En consecuencia, dada la incerteza del destino, ella necesita ir a ese posible futuro equipada con hazañas escudo que, llegado el caso, le ayudarán a sobrellevarla. Las hazañas escudo usadas para confrontar la temida anti-hazaña serían la hazaña escudo pesimista de “Darse cuenta” (y “predecir” la severa enfermedad) y también hazañas escudo adicionales como llevar al niño a muchísimos médicos y presionar a estos últimos para que le den tratamientos. Como la madre tiene una certeza delirante de que el niño ya está enfermo, puede falsificar los análisis para presionar a que le den los tratamientos médicos.

La presencia de *hazañas escudo* también se puede rastrear en los celos patológicos. Aquí la temida anti-hazaña sería la infidelidad, entendida como anti-hazaña cuando destruye el orgullo y el prestigio social. Aquí la lógica sería que “*darse cuenta*” de la infidelidad operaría como un premio consuelo que sirve para amortiguar el golpe al orgullo que la infidelidad puede producir. Entonces, la hazaña escudo pesimista de “*darse cuenta*” viene a ser la creencia de que la infidelidad ya ha ocurrido. La literatura del tema ha mostrado que los grandes esfuerzos para demostrar la inocencia que haga el acusado de engaño pueden fracasar, porque los celos irracionales no se pueden refutar racionalmente (Shepherd, 1961; Mooney 1965; Seeman, 1979).

Además, no creerle nada a la pareja es, en efecto, una “hazaña escudo” que protege el orgullo de la anti-hazaña del engaño. Quien no cree nada (aún al costo de tener una mala calidad de vida) no puede ser engañado. Así como en el caso del hipocondríaco hay hazañas escudo adicionales como ir a decenas de médicos, en los celos patológicos puede verse la actividad detectivesca de investigar insistentemente a la pareja. El éxito de la actividad de investigación será otro premio consuelo que ayudará a soportar el golpe al orgullo de la anti-hazaña (“*Al final, lo descubrí*”) y tal actividad se complementa con las acusaciones que se hacen para demostrar que “*ya se sabía*”.

En general, en todos estos casos, puede verse que si un determinado suceso es identificado y percibido como anti-hazaña intolerable, entonces los temores que su posibilidad genera llevan a forzar la capacidad de “percibirlo”. El “darse cuenta” de lo peor genera mucha angustia, pero cuanto más convicción se tiene sobre lo percibido, tanto más capacidad perceptiva se demostrará. Por lo tanto, cualquier intento por poner en duda la creencia negativa y angustiante, solo discute el valor de la hazaña profética que es, precisamente, la que ayudará a compensar y salvar la evaluación global ante la posibilidad del golpe. No merece la misma admiración un profeta que sospecha un futuro y acierta que otro que lo “sabe” con certeza. A mayor certeza, mayor destreza perceptiva demostrada. Si la anti-hazaña es demasiado poderosa, tanto más se necesitará de la certeza anterior – ilustrativa de la alta competencia perceptiva- para que el auto-concepto soporte el golpe. La misma dinámica del proceso se potencia a sí misma hasta eliminar toda duda y darle características de convicción indiscutible.

Los delirios de persecución podrían verse como una hazaña escudo de “*darse cuenta*” que ayudará a compensar la derrota de ser vencido o atacado por esos enemigos. Hay una naciente línea de investigación dentro de la psicología cognitiva, que plantea una vinculación entre el *pensamiento catastrófico* y los delirios de persecución (ver, por ejemplo, Startup, Freeman y Garetti, 2007). En realidad, desde este modelo se apoya dicha hipótesis. Dentro del continuo que aquí se plantea podemos ver tres nive-

les: el *pesimismo defensivo* será el nivel más bajo de auto-engaño de la *hazaña escudo de “darse cuenta”*; el *pensamiento catastrófico* sería el segundo nivel en intensidad; y, finalmente, los delirios negativos (como celotipia, persecución o hipocondría) serían el tercer escalón de intensidad, lo más fuerte de todo. No obstante, para auto-engañarse en alta intensidad, como se vio en el punto IV, se necesitará recurrir a una ruptura de la lógica grave que vuelva *bizarro* el pensamiento, o al misticismo, o a las alucinaciones. Además, si bien la *preocupación catastrófica* puede explicar *delirios de hazañas escudo* (como persecución), el modelo cognitivo señalado no alcanza a explicar *delirios de hazañas comunes* (como posesión o grandiosidad).

En consecuencia de todo esto, se puede plantear una clasificación de los delirios en dos clases: *auto-engaños de hazañas comunes* (como delirios de grandiosidad, de erotomanía, de identidad, de posesión) y *auto-engaños de hazañas escudo* (como serían delirios de referencia, de persecución, de hipocondría, de celotipia, etc.). Además, los delirios serían el polo de máxima intensidad dentro de un continuo de alteraciones en la percepción de la realidad motivadas por el auto-engaño visibles también en la población no clínica, conformando, entonces, la psicosis un extremo patológico no por implicar una ruptura con la realidad (ello también se vería en la población no clínica en escala pequeña), sino por su virulencia.

### **La Aimée de Lacan: ¿auto-punición o hazañas escudo?**

Como es sabido, en la célebre tesis de J. Lacan (1932) sobre el “Caso Aimée”, el psicoanalista planteó su hipótesis acerca de que se trataba de una paranoia auto-punitiva. En evidencia sobre su postura, Lacan esgrimió que Aimée se había “curado” al recibir el castigo de la cárcel.

Sin perjuicio de que los datos biográficos acerca de si se curó o no están en controversia, de todas maneras hay algunos datos que permiten el ejercicio teórico de proponer a las “hazañas escudo” como hipótesis rival para explicar la paranoia de esta paciente.

La primera hermana de Aimée murió niña en un accidente doméstico evitable. Esto puede haber sido vivenciado por los padres de Aimée como una anti-hazaña personal de ellos muy grave, en cuanto no supieron cuidar a la pequeña. Al respecto, cabe destacar que decidieron darle a Aimée el mismo nombre que su hermana anterior fallecida: demuestra que los padres de Aimée no tomaron muy normalmente el triste hecho. Se puede especular que durante toda la infancia de Aimée los padres tuvieron una gran preocupación: “*evitar que Aimée sufra un accidente doméstico y se muera como la hermana anterior*”. En ese micro-clima enraizado, pudieron haberle transmitido su temor y su angustia por la posibili-

dad de muertes en accidentes domésticos, tratándola con excesiva dureza y dramatismo cuando la pequeña cometía actos peligrosos.

Hoy sabemos, por la dura evidencia, que la adversidad en la infancia aumenta significativamente el riesgo de psicosis (ver, al respecto, meta-revisión de Varese et al., 2012). Por lo tanto, interesarnos por estos aspectos de la biografía de Aimée es válido. De acuerdo con la hipótesis de la hazaña escudo, entonces, los padres le transmitieron a Aimée la idea cultural de que la muerte evitable de un hijo es una anti-hazaña insoportable para los padres, algo que se debe evitar de cualquier manera, una anti-hazaña de dimensiones monstruosas capaz de aniquilar completamente el auto-concepto y la reputación.

Por lo tanto, aunque quizá ella tenía una personalidad predisponente, la vida de Aimée siguió normalmente hasta que sucedió algo disruptivo: Aimée tuvo un hijo. Apenas ella tuvo un hijo, apareció, en el horizonte del azaroso destino, la posibilidad de que ocurra aquello mismo que ella aprendió que nunca debía suceder. La anti-hazaña de Aimée llegó entonces como posibilidad concreta: una vez que tuvo un hijo, comenzó la posibilidad de que el pequeño muera en un accidente evitable. Si esto pasaba, sería un fracaso de la madre que, por el microclima de su infancia, aprendió que era demasiado grave, demasiado dramático. Esta posibilidad de anti-hazaña se hizo tan insoportable –infundía angustias en dimensiones tan grandes- que Aimée comenzó, entonces, a desplegar “hazañas escudo” para poder soportarla mejor. Especialmente, la hazaña escudo de “darse cuenta”. Al respecto, la teoría de las hazañas escudo permite interesarnos por el contenido de los delirios de la sufriente Aimée.

Se ve, en estos delirios, que ella, como suele suceder en la psicosis, desplegó muy importantes capacidades para “Darse cuenta” tanto proféticas –como los magos que, en distintas civilizaciones, lograron un importante prestigio social al visionar el futuro- o de presentes inaccesibles. Comenzó a revelar significados ocultos simbólicos en la lectura de los periódicos, algo que revela gran mérito si se puede hacer bien. Además, ella se “dio cuenta” de los que deseaban matar a su hijo. Incluso ella se “Dio cuenta” de que ella misma iba asesinar a su hijo, por eso emprendió un viaje a Estados Unidos para protegerlo. Al atacar a la actriz famosa, ella estaba también protegiendo a su hijo (hazaña escudo), pero el intento le mereció la cárcel y la oportunidad de conocer personalmente a uno de los grandes nombres del psicoanálisis.

No tenemos suficientes datos para hacer una buena comparación de ambas hipótesis y dirimir si se trató de “auto-punición” o de “hazañas escudo”, pero el ejercicio teórico sirve para demostrar la utilidad de este modelo para proponer explicaciones a casos concretos y para estimular abordajes que no sean sordos a esto: *“la singular historia de vida de cada persona”*

### **El pródromo de la esquizofrenia**

En 1958, Klaus Conrad publica su libro acerca de los estadios iniciales de la esquizofrenia, basado en sus experiencias como psiquiatra de los soldados alemanes que volvían de la segunda guerra mundial. El teórico alemán distinguió dos fases esenciales en la etapa inicial de la esquizofrenia: la *Trema* y la *Apofanía* (Conrad, 1958).

La “*Trema*” alude al estado psicológico que tiene el actor que va a entrar a la escena en un teatro y con ello el médico caracteriza el estado mental de una persona que siente que se va a producir en su vida psíquica un drama. La *Apofanía* se refiere a la revelación, el estadio donde la persona revela una nueva realidad: el delirio (Conrad, 1958).

La pregunta: ¿Es la *Trema* un estado emocional de intenso terror acerca de la inminente llegada de una *anti-hazaña* y es la *Apofanía* la *hazaña escudo* que permite amortiguar de alguna forma ese terror o esa ansiedad?

Esto es importante porque las metáforas fenomenológicas de Conrad, si son descriptivas, cierran el rompecabezas con los otros datos analizados. Coherente con la hipótesis de la derrota social en la esquizofrenia (sustentada por la evidencia de las estadísticas), algunas personas con predisposición que sufrieran situaciones de derrota social -o de anti-hazaña muy fuerte- quedarían luego con una suerte de “stress postraumático de anti-hazaña” que las llevaría a experimentar fuertísima ansiedad sobre que la experiencia se vuelva a repetir, y esa ansiedad se correspondería con la *Trema* de Conrad, siendo la hazaña escudo de “*darse cuenta*” la resultante *Apofanía*, con la psicosis ya establecida.

Como se dijo, mientras las hazañas producen “orgullo” y “prestigio social”; las anti-hazañas, en su contrario, provocan afectación de la autoestima y “desprestigio”. Por lo tanto, si el estadio anterior de la esquizofrenia estaría dado por una ansiedad fuerte de futura o inminente anti-hazaña, entonces el efecto visible sería la reclusión social de la persona. Así como aquel que logra una importante hazaña tiene tendencia a pavonear y mostrarla a los demás, si el sujeto experimenta la sensación de ir a cometer una fuerte anti-hazaña su impulso será, previsiblemente, la soledad y el recluirse avergonzado.

Por ello, es coherente con esta hipótesis que los investigadores han encontrado que, en los estadios iniciales de la esquizofrenia, mucho antes que los primeros síntomas, aparece, como señal de alarma, un marcado declive social de la persona.

Además, las metáforas de Conrad resultan muy precisas para describir esto. Si el terror fuera de cometer una anti-hazaña, entonces la ima-

gen del actor que sale al escenario es perfecta, porque no solamente se tiene vergüenza personal por el inminente error gravísimo, sino que, además, la mirada de los otros –de los espectadores– está enfocada en esa futura vergüenza. Por ello, la metáfora de Conrad es muy exacta para describir el estado psíquico de nuestra hipótesis: la *Trema* es muy parecida al miedo inminente de anti-hazaña. Por su parte, la *Apofanía*, al ser una revelación, tiene indudables características de mérito: conforma una buena descripción la hazaña escudo de “darse cuenta”. En consecuencia, facultades sensoriales extendidas pueden ser una parte del auto-engaño y pueden entenderse ideas telepáticas, premoniciones de futuros azarosos, habilidades para descifrar ocultos o simbólicos mensajes, inquirir a las personas para buscar escondidas conspiraciones, entre otras cosas.

En conclusión: la teoría de las hazañas escudo tiene mucho camino por recorrer para investigar las características fenomenológicas específicas de las etapas iniciales de la esquizofrenia, pero resulta muy coherente con las descripciones de Conrad.

### **Algunas implicancias clínicas**

Al ser una teoría alternativa y no evaluada de forma rigurosa, todavía es muy rápido para aplicarla. De todas maneras, como ejercicio teórico y como exhortación a futuras investigaciones, se pueden establecer algunas pautas de tratamiento que se infieren de este modelo.

En primer lugar, el uso de video-juegos para el tratamiento de la psicosis. Especialmente en el caso de video-juegos con máquinas simuladoras y grandes pantallas, se puede suministrar impactantes hazañas artificiales que producirán emociones capaces de desarticular el delirio. En efecto, postulándose que el delirio es un *auto-engaño de hazañas de fantasía*, en la medida que estas hazañas sean suministradas por una máquina, entonces las mismas emociones que el delirio busca gestionar se proporcionarán de manera visual, haciéndolo, progresivamente, prescindible. Quizá el uso de máquinas simuladoras con grandes pantallas pueda permitir disminuir la graduación de anti-psicóticos, en tanto estos últimos –al bloquear los receptores de la dopamina– también, según esta teoría, son eficaces en tanto desarticulan el *auto-engaño de hazañas* o de *hazañas escudo* al quitar el premio que busca dicho auto-engaño. Los video-juegos proporcionan la manera de poder “delirar” sin perder el contacto con la realidad.

Por otra parte, se ha visto que la *auto-compasión* ayuda a sobrellevar los eventos amenazantes para el yo con más eficacia que la autoestima (Leary et al., 2007). En particular, se ha encontrado que la *auto-compasión* disminuye significativamente el *self-handicapping* (Petersen, 2014). En consecuencia, las técnicas basadas en *auto-compasión* podrían ser útiles para desarrollar la habilidad de gestionar estas angustias de inminente

anti-hazaña (la *Trema* de Conrad) de forma más funcional, posibilitando una menor tasa de recaídas.

Finalmente, la teoría de las hazañas escudo es un modelo que se interesa por las historias de vida y por el relato del sujeto. Identificar cuáles son las hazañas reales (aquellos hechos o circunstancias que la persona relata cuando presume o fanfarronea) y luego mencionarlas en los estados de crisis o de catatonia, podría ser también una técnica a explorarse que resulta coherente con este modelo.

### **El discurso médico y la psicología**

De un tiempo a esta parte, la psicología parece estar cediendo el terreno del estudio de la psicosis a la medicina, con la convicción instalada de que esto sería una cuestión meramente anatómica. Por eso, se redoblan los esfuerzos de investigación para “buscar el gen” o buscar la “anomalía” cerebral, siendo que, además, resulta funcional a un mercado extremadamente lucrativo que medicaliza el malestar (ver: Cea-Madrid y López-Pismante, 2016).

No obstante, el discurso médico, al andar con este paso de vencedor, supone un dispositivo de rótulos que impiden la escucha al “psicótico” que es visto como un “cerebro anormal” y no como una persona singular. Se consagra una única forma de investigar apuntada a la parte cerebral, tanto desde el punto de vista de los psicofármacos como, incluso, con la vuelta de las operaciones cerebrales. Se trata, insistentemente, de encontrar una “anomalía anatómica” para poder rotular a la persona dentro de esta estantería de conceptos rígidos; como apunta Méndez (2013), el médico necesita que la queja esté codificada para poder reconocerla.

Este intento de “modelo teórico”, en cambio, es esencialmente psicológico –tiene su interés en las historias de vida y en la palabra, en el contenido de los delirios-. Aunque sea un intento frustrado, también busca la función de criticar lo establecido, de agitar el debate y de invitar a que no se abandone el terreno al omnipotente discurso médico.

### **Conclusiones**

Dentro de la psicología del yo, han tenido lugar distintas teorías acerca de las estrategias ego-protectoras tales como la *compensación* de Adler (1917), *self-handicapping* de Jones y Berglas (1978), la *afirmación de la identidad* de Steele (1988) y el *pesimismo defensivo* de Norem y Cantor (1986)

Sostenida sobre conceptos desarrollados en investigaciones latinoamericanas, la teoría de las *hazañas escudo* se suma a ellas, pero con la diferencia de asignarle a estos mecanismos un rol decisivo en la psicosis y

en el contenido de los delirios. Propone considerar a todos los delirios como *auto-engaños de hazañas* –sea de *hazañas escudo* o de *hazañas comunes*- e invita a proponer técnicas de abordaje que le permitan a la persona gestionar estas emociones prescindiendo de la psicosis.

Una de las mayores críticas que se le puede hacer a la teoría es que no suministra explicaciones sobre los tan importantes “síntomas negativos” de la psicosis. Por otra parte, se que al descreer de los rótulos tajantes del discurso médico y participarnos a todos de la psicosis (“todos somos psicóticos, en distinta intensidad”), genera cierta incomodidad –donde mirar al “loco” cual bicho raro parecía lo tranquilizador-, pero esto, desde una perspectiva humanista, permite un acercamiento más compasivo y, sobre todo, el darle mayor espacio a la escucha.

Falta mucho por investigar todavía para darle valor a las conclusiones de la teoría. Pero, como objetivo cumplido de este trabajo, se dejan preguntas llaves que puedan servir para ampliar el debate, remover los publicitados consensos establecidos sobre el tema que parecen intocables e impulsar nuevas investigaciones.

## Referencias

- Acevedo Moreno, G., Gutiérrez, L. M., & Noreña Tamayo, O. (2016). Fortalecimiento de la autoestima a través de la lúdica y juegos recreativos cooperativos. Repositorio Institucional. Universidad Los Libertadores. Colombia. Consultado de <http://repository.libertadores.edu.co/> el 08-08-2016.
- Adler, A. (1917). Study of organ inferiority and its psychical compensation: A contribution to clinical medicine. No. Nervous and Mental Disease Publishing Company
- Arbeláez Urquiza (2016). Desarrollo de la autoestima en un grupo de adolescentes de la Secundaria Básica “Ricardo Zenón Martínez”. Universidad Central “Marta Abreu”. Cuba. Consultado el 08-11-2016 en <http://dspace.uclv.edu.cu>
- Barreto Heras, G. A. (2015). Familias generadoras de autoestima en los hijos adolescentes. Universidad de Cuenca. Facultad de Jurisprudencia y ciencias políticas y sociales. Consultado el 09-08-2016 de <http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/21553>.
- Bayas Mesa, (2014). "La comunicación influye en la satisfacción laboral en la empresa de calzado de pavis del Cantón Cevallos de la provincia de Tungurahua" Universidad Técnica de Ambato, Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación. Psicología Industrial. Ecuador. Consultado el 09-08-2016 de <http://repo.uta.edu.ec/handle/123456789/8167>

- Berglas, S., & Jones, E. E. (1978). Control of attributions about the self through self-handicapping strategies: The appeal of alcohol and the role of underachievement. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 4(2), 200-206
- Capella, M., & Andrade, F. (2017). Hacia una psicología ecuatoriana: una argumentación intergeneracional sobre la importancia de la cultura y la glocalidad en la investigación. *Teoría y Crítica de la Psicología*, (9), 173-195.
- Cea-Madrid, J. C., & López-Pismante, P. (2016). Neoliberalismo y malestar social en Chile: perspectivas críticas desde la contrapsicología. *Teoría y crítica de la psicología*, (4), 156-169.
- Conrad, K. (1958). La esquizofrenia incipiente (1958). *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría.*, 14(49), 319-328. 1994
- De Clérembault, G. (1995). Automatismo mental. Paranoia. Editorial Polemos, Buenos aires.
- Kestler, L. P., Walker, E., & Vega, E. M. (2001). Dopamine receptors in the brains of schizophrenia patients: a meta-analysis of the findings. *Behavioural pharmacology*, 12(5), 355-371.
- Kolditz, T. A., & Arkin, R. M. (1982). An impression management interpretation of the self-handicapping strategy. *Journal of personality and social psychology*, 43(3), 492.
- Krabbendam, L., Hooker, C. I., & Aleman, A. (2014). Neural effects of the social environment. *Schizophrenia bulletin*, 40(2), 248-251
- Lacan, J. (1932): De la psicosis paranoica en sus relaciones con la personalidad, México, Siglo XXI, 2° Ed., 1979, 353.
- Leary, M. R., Tate, E. B., Adams, C. E., Batts Allen, A., & Hancock, J. (2007). Self-compassion and reactions to unpleasant self-relevant events: the implications of treating oneself kindly. *Journal of personality and social psychology*, 92(5), 887.
- Legnani G.A., Gomez, L.M., Bobadilla, J.A. Cremona, F. (2015). Noviazgos Violentos. Universidad Nacional de La Plata. Argentina. Consultado el 09-08-2016 de [http://www.perio.unlp.edu.ar/sistemas/biblioteca/files/CPSS\\_Bob\\_m\\_tdig\\_pdf\\_-\\_15264.pdf](http://www.perio.unlp.edu.ar/sistemas/biblioteca/files/CPSS_Bob_m_tdig_pdf_-_15264.pdf)
- López Torres G.D.P. (2015). El cuidado de las mascotas y su relación con el concepto de la responsabilidad en niñas y niños de 4 años de la unidad educativa mayor Ambato, Escuela Básica "Eugenia Mera" de la parroquia La Merced, en la ciudad de Ambato (Bachelors thesis. Universidad Técnica de Ambato-Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación.

- Martin, A.J., Marsh, H.W. y Debus, R.L. (2003). Self-handicapping and defensive pessimism: A model of self-protection from a longitudinal perspective. *Contemporary Educational Psychology*, 28, 1-36 DOI:10.1016/S0361-476X(02)00008-5
- Meadow, R. (1977). Munchausen syndrome by proxy the hinterland of child abuse. *The Lancet*, 310(8033), 343-345.
- Méndez, F. F. (2013). Del diagnóstico a la demanda: asistencia, conocimiento y enfermedad mental. *Teoría y Crítica de la Psicología*, (3), 63-80.
- Mezulis, A. H., Abramson, L. Y., Hyde, J. S., & Hankin, B. L. (2004). Is there a universal positivity bias in attributions? A meta-analytic review of individual, developmental, and cultural differences in the self-serving attributional bias. *Psychological Bulletin*, 130(5), 711
- Midgley, C. y Urdan, T. (2001). Academic self-handicapping and achievement goals: A further examination. *Contemporary Educational Psychology*, 26, 61-75 DOI:10.1006/ceps.2000.1041
- Mooney, H. B. (1965) Pathologic jealousy and psychochemotherapy. *British Journal of Psychiatry*, 111, 1023-1042
- 22- Nettle, D. (2001). *Strong imagination: Madness, creativity and human nature*. Oxford University Press.
- Nierop, M., Os, J., Gunther, N., Zelst, C., Graaf, R., Ten Have, M., ... & Winkel, R. (2014). Does social defeat mediate the association between childhood trauma and psychosis? Evidence from the NEMESIS-2 Study. *Acta Psychiatrica Scandinavica*, 129(6), 467-476.
- Norem, J. y Cantor, N. (1986a). Anticipatory and post hoc Cushioning strategies: Optimism and defensive pessimism in «Risky» situations. *Cognitive Therapy and Research*, 10, 347-362. Norem, J. y Cantor, N. DOI: 10.1007/BF01173471
- Norem, J. y Cantor, N. (1986b). Defensive pesimism: Harnessing anxiety as motivation. *Journal of Personality and Social Psychology*, 51, 1.208-1.217. PMID: 3806357
- Pavón-Cuéllar, D. (2015). Nuestra psicología y su indignante complicidad con el sistema: doce motivos de indignación. *Teoría y crítica de la psicología*, (2), 202-209.
- Petersen, L. E. (2014). Self-compassion and self-protection strategies: The impact of self-compassion on the use of self-handicapping and sandbagging. *Personality and Individual Differences*, 56, 133-138.
- 28-Ross, M. (2017). Una demostración teórica de la existencia del inconsciente y de la represión de recuerdos con soporte en la evidencia de

- la psicología experimental. Revista Aperturas Psiconalíticas N° 54. Consultado el 06 de Julio de 2017.
- Saad, G. (2010). Munchausen by proxy: The dark side of parental investment theory? *Medical hypotheses*, 75(6), 479-481. DOI: <http://dx.doi.org/10.1016/j.mehy.2010.04.029>
- Sánchez Garrafa, R. (2008). Ayar Lloqsimasikunamanta: Una reinterpretación del mito fundacional de los incas. *Revista de Antropología*, 6, pp. 73-94.
- Seeman, M. (1979) Pathological jealousy. *Psychiatry*, 42, 351-361
- Selten, J. P., van der Ven, E., Rutten, B. P., & Cantor-Graae, E. (2013). The social defeat hypothesis of schizophrenia: an update. *Schizophrenia bulletin*, 39(6), 1180-1186.
- Shepherd, M. (1961) Morbid jealousy: some clinical and social aspects of a psychiatric symptom. *Journal of Mental Science*, 107, 688-704.
- Smith, T. W., Snyder, C. R., & Perkins, S. C. (1983). The self-serving function of hypochondriacal complaints: Physical symptoms as self-handicapping strategies. *Journal of Personality and Social Psychology*, 44(4), 787. IO: <http://dx.doi.org/10.1037/0022-3514.44.4.787>
- Startup, H., Freeman, D., & Garety, P. A. (2007). Persecutory delusions and catastrophic worry in psychosis: developing the understanding of delusion distress and persistence. *Behaviour research and therapy*, 45(3), 523-537
- Steele, C.M. (1988). The psychology of self-affirmation: sustaining the integrity of the self. En L. Berkowitz (Ed.), *Advances in experimental social psychology*(Vol. 1, pp. 261-302). San Diego, CA: Academic Pres DOI:10.1016/S0065-2601(08)60229-4
- Trivers, R. (2013). La insensatez de los necios. La lógica del engaño y el autoengaño en la vida humana. Katz Editores.
- Valmaggia, L. R., Day, F., Garety, P., Freeman, D., Antley, A., Slater, M., ... & McGuire, P. (2015). Social defeat predicts paranoid appraisals in people at high risk for psychosis. *Schizophrenia research*, 168(1), 16-22.
- Van Os, J., Linscott, R. J., Myin-Germeys, I., Delespaul, P., & Krabbendam, L. (2009). *A systematic review and meta-analysis of the psychosis continuum: evidence for a psychosis proneness-persistence-impairment model of psychotic disorder*. *Psychological medicine*, 39(2), 179-195.
- Varese, F., Smeets, F., Drukker, M., Lieverse, R., Lataster, T., Viechtbauer, W., ... & Bentall, R. P. (2012). Childhood adversities increase the risk

of psychosis: a meta-analysis of patient-control, prospective-and cross-sectional cohort studies. *Schizophrenia bulletin*, 38(4), 661-671.

Warwick, H. M. y Salkovskis, P. M. (1990). Hypochondriasis. *Behavior Research and Therapy*. Vol. 28, n°2, 105-117

Weber, M. (1964). *Economía y sociedad*. Fondo de cultura económica. 2014.

---

Fecha de recepción: 7 de julio de 2017

Fecha de aceptación: 8 de febrero de 2018